

Arenal de SEVILLA y olé

Donde los maestrantes juegan al toro, reza la canción que canta al barrio del Arenal, cuyo Palacio Castelar, hoy convertido en Hotel Mercer, es el punto de partida para descubrir las joyas monumentales de este popular espacio hispalense, pero también su tradición taurina, sus mercados, restaurantes y vida nocturna.



TEXTO Y FOTOS **MANENA MUNAR**

www.laventanademanena.es

Vistosa decoración del Hotel Mercer.







Torre del Oro.

La calle Castelar, antaño de la Laguna, apelada así pues solía estar inundada a causa de la depresión de un cauce del cercano Guadalquivir, hoy acoge una serie de palacetes que invitan a entrar y descubrir el secreto de sus patios. Especialmente el de la Casa Palacio Castelar de 1880 que puertas adentro es una exaltación a la belleza y el buen hacer de los arquitectos sevillanos Cruz y Ortiz, galardonados con múltiples premios a sus obras, entre ellas el Rijkmuseum de Ámsterdam y la transformación de este

Palacio Castelar en Hotel Mercer. El dueño ha sabido mantener con sabiduría el alma del palacio; imponente sigue su escalinata de mármol al igual que los suelos, los arcos sobre pilastras y la cúpula del patio típicamente andaluz por donde se cue-
La calle Castelar, antes conocida como de la Laguna, acoge una serie de palacetes de cuidados patios, entre ellos el Hotel Mercer

la luz. Del interior se ha ocupado Amanda Molina de Projects & Interior Design y presume de un mobiliario de lujo, atrevido, vanguardista con piezas de Cassina, Poltrona Frau y Flexoform y alfombra del diseñador Arik Levy. Los tonos oro, verde musgo, azul cielo y gris pardo del Mercer hacen que el huésped encuentre serenidad y se sienta a gusto con solo traspasar el umbral. A todo esto hay que añadir el

trato personalizado a cada cliente, hasta el mínimo detalle.

Tras haber dormido plácidamente en una

de sus exclusivas doce habitaciones, se baja al restaurante, y sintiéndose en casa se pide el café preferido, el zumo natural y esos huevos benedictine con salmón que te hacen comenzar el día con alegría. Para después pedir consejo al personal



Real Alcázar.





Palacetes de la calle Castelar, entre ellos el Hotel Mercer.

sobre los pasos que seguir dentro del Arenal.

Nombre que bautiza a lo que fue una enorme extensión de arena situada entre la puerta de Triana de la antigua muralla y la torre del Oro. El Arenal, entre

El Arenal ocupaba en los siglos XVI y XVII la zona portuaria donde llegaban los barcos

los siglos XVI y XVII, ocupaba la zona portuaria. En esos tiempos desembocaban en su puerto las naves que llegaban de América con las bodegas llenas de ansiados productos, entre ellos metales preciosos o especias. Lo que le hacía ser el escenario idóneo para mercaderes, pícaros, soldados, que coloreaban con su presencia los alrededores del puerto.

Secretos a voces del Arenal

Barrio torero por excelencia, por su Plaza de la Maestranza han pasado toda suerte de maestros. A dos pasos del Hotel Mercer, pintada de albero y blanco —no podía ser de otra manera— mira al Guadalquivir y a Triana y le custodian los coches de caballos que trotan por la ciudad andaluza. De la Maestranza también es célebre su teatro, obra de los arquitectos Aurelio del Pozo y Luis Marín datada en 1991 y considerada, tanto por sus excepcionales características técnicas como por la variedad y elección de su programación, uno de los espacios escénicos más privilegiados de Europa.

Pero antes de cruzar el puen-



Detalle decorativo del Hotel Mercer.





El Guadalquivir.



Mercado de artesanía el Postigo.

te y entrar en Triana queda mucho que ver y hacer aún en el Arenal. Por ejemplo, dar un paseo delicioso, a pie, en bici o patinete por los jardines de Contadero que gozan de magníficas vistas de Triana y sus puentes, y donde están las paradas de barcos que hacen ruta por el río y de los autobuses turísticos. Quien se anime, puede subir a la Torre del Oro para disfrutar de una estampa panorámica del río. Con el Mercer como referencia, a otros cinco minutos andando en dirección contraria al río, camino de la plaza de la Virgen de los Reyes, se impone comprar un cucurucho de *pescaíto* frito en la Isla, consejo del gerente del Mercer, antes de seguir camino hacia la grandiosa catedral, patrimonio de la Humanidad desde 1987, junto con el Real Alcázar y el Archivo de Indias.

Ya se puede ir a Sevilla una y mil veces que sigue sorprendiendo la belleza de sus muros pletóricos de historia, testimoniando a cada paso la huella almohade y la cristiana. Las cinco naves de la catedral le convierten en el edificio gótico más grande de Europa, así como la Giralda es una obra maestra de la arquitectura almohade. Al amparo de la catedral aguardan los carruajes, cuyos cocheros están deseosos de enseñar a los visitantes los muchos encantos de la ciudad, desde el barrio de Santa Cruz al Parque de María Luisa, en cuya Plaza de España los visitantes, atóni-



El Hotel Mercer personaliza todos los detalles de sus servicios.

tos ante la magnitud de su belleza arquitectónica, saltarán de la calesa para contemplarla de cerca.

Es casi obligada la foto con los caballos al lado de la catedral que ya posan como modelos de lo acostumbrados que están, antes de entrar en lo que es otro plato fuerte de la visita: el conjunto del Real Alcázar de Sevilla habla de diferentes etapas de la historia. Un recorrido memorable del arte islámico en todo su esplendor y de la conquista castellana con un palacio mudéjar y otro gótico.

Camino de la plaza de la Virgen de los Reyes se impone hacer un alto en la Isla para hacerse con un cucurucho de 'pescaíto' frito

Por siempre El Mercer

Hay que reposar tranquilamente para digerir una mañana de tal envergadura. Nada mejor que volver al Mercer y al cobijo de sus silenciosos muros, pensar en todo lo visto, comiendo en el restaurante María Luisa las delicias gastronómicas que elabo-



Las acedías para fritura del Mercado de Triana.

ra el chef sevillano Rafael Liñán, mano derecha del *dos estrellas* Michelin Rafael Zafra en su ibicenco

restaurante Heart Ibiza. Difícil elegir en la carta entre el carabinero al ajillo con aire de limón, el rodaballo con verduras o la deliciosa lubina salvaje en adobo con espuma de perejil, o, para quienes gusten más de las carnes, la codorniz braseada en su jugo o el carré de cordero con calabaza son otra excelente opción. De postre, un helado de limón con gel de lima o el de chocolate con naranja de Sevilla y azafrán. Una siesta en la glamurosa habitación, o un baño en la piscina del ático y a la calle que aún queda mucho por ver.

Tardes del Arenal

Como el magnífico hospital barroco de

El magnífico hospital barroco de la Caridad, del siglo XVII, reúne obras de grandes pintores como Murillo, Valdés Leal o Zurbarán

la Caridad del s. XVII que guarda obras de Murillo, Valdés Leal y Zurbarán. La calle Adriano delimita

el centro del Arenal y le afama su capilla del Baratillo, sede de la hermandad que sale en procesión el Miércoles Santo y donde, por cierto, está la pastelería Los Ángeles, de toda la vida, que vende un tocinillo de cielo de primera.

En La Casa de la Moneda se acuñaban los marcos y doblones del s. XVI, la época de los conquistadores del nuevo mundo, mientras que la antigua lonja del Postigo, en la calle Arfe, obra del arquitecto sevillano Juan Talavera y Heredia, ahora alberga un mercado de artesanía donde se encuentran mosaicos, joyas, cerámica, cuero, seda, maravillas que ofrecen los artesanos de los veinte talleres distri-



▲ Coches de caballos esperan viajeros en las proximidades de la catedral. ▼ El contraste del moderno tranvía y la catedral gótica.





La plaza de toros de La Maestranza.

buidos entre sus 900 m².

Y es precisamente en la calle Arfe donde hay que estar por la noche sin salir del barrio del Arenal. Una taberna, un café, un bar tras otro se suceden en esta calle sevillana donde se puede empezar tomando un fino en el famoso bar Arenal Ventura, escuchando distintas historias de mano de las hermanas Ventura, de origen leonés, que cumplen ya con tres generaciones en el bar. Hablan con gracia y salero sobre famosos, toreros, procesiones, sobre la cantidad de anécdotas que han acontecido en su barra. Otra parada en la deliciosa chacinería que aún vende cecina, lomos y latas norteñas de las mejores marcas, como hacían sus antepasados cuando hubo una emigración masiva de norte a sur, y muchos de estos despla-

La calle Arfe, repleta de bares, tabernas y sonidos flamencos, es el centro neurálgico de la vida nocturna del Arenal

zados pusieron tiendas con sus productos norteños.

De pronto surge el rasguear de una guitarra, el sonido de un cajón y el cante flamenco. Al hechizo de la música se llega hasta el bar Arfe, decorado con estampas de la Macarena y pósteres con velones de Semana Santa. Lugar de encuentro de los muchos espontáneos cantaores y guitarristas sevillanos que amenizan la noche del Arenal con su arte improvisado.

La penúltima copa no puede ser en otro lugar que en el Bar Gin Fizz del Mercer, el sitio donde estar, ver y dejarse ver de Sevilla y donde pedir un Cosmopolitan, un Gin Fizz o un Velo de Flor preparado con tío Pepe, Italicus, Chartreuse, shrub de pepino, ruibarbo, mascarpone y soda. ¿What Else? ●



El patio del Hotel Mercer y, en la foto inferior, su majestuosa escalera de mármol.

Guía Práctica - Recomendaciones

CÓMO LLEGAR

La capital andaluza está perfectamente comunicada tanto por tren (el AVE www.renfe.com llega hasta el centro de la ciudad) como por avión (tienen vuelos numerosas compañías) o carretera.

DÓNDE DORMIR

El **Hotel Mercer** es el mejor hotel-boutique 5*GL de Sevilla. Una experiencia, un destino en sí mismo, por su excelencia y el bienestar que ofrece.

<https://preferredhotels.com/hotels/spain/mercer-hotel-sevilla>

DÓNDE COMER

La calle Arfe, en el barrio del Arenal, está repleta de locales castizos, representantes de la gastronomía sevillana más tradicional.

El **Restaurante María Luisa** del Hotel Mercer está especializado en pescado y productos estacionales. <https://preferredhotels.com/hotels/spain/mercer-hotel-sevilla#property-section-dining>

La **Freiduría La Isla** (calle de Vinuesa, 13) tiene fama por el tradicional pescadito frito a la andaluza.

Al **Bar Arenal Ventura**, (calle Arfe, 2), se va para disfrutar de su popular bonito en escabeche.

El Reloj de Arfe (calle Arfe, 18) es la tienda de ultramarinos más antigua de Sevilla y en ella mandan las excelentes conservas de mejillones y berberechos, además del jamón de

calidad, los buenos quesos y chacinas, todo ello acompañado de una gran selección de vinos. https://el-reloj-de-arfe.negocio.site/?utm_source=gmb&utm_medium=referral

Bar Arfe 11 (calle Arfe, 11) es el local indicado para tomar una cerveza y una tapa, casi siempre con música flamenca en directo.

En el **Bar Gi Fizz**, del Hotel Mercer, se puede disfrutar de la penúltima copa de la noche.

